

MIQUEL OLIVER I MASSUTI

Felanitxer, de Portocolom

TOMÀS BORDOY

Miquel Oliver i Massutí tuvo dos pasiones: el mar y la política. Pese a que nació el 30 de enero de 1918 en Barcelona, a muy temprana edad se trasladó con su familia a vivir a Felanitx. La vecindad de esta localidad con Portocolom hacen de cualquier felanitxer un apasionado de todo lo relacionado con el mar y su fauna, y el vínculo que se establece con su geografía permanece inalterable toda la vida.

La política le cautivó de muy joven. En 1935, cuando tenía tan sólo 17 años de edad, se afilió a las Joventuts d'Esquerra a Felanitx. Decisión que le llevaría un año más tarde a la cárcel y a diversos campos de concentración en Mallorca, Madrid y Tetuán.

Al finalizar la Guerra Civil, su licenciatura en Ciencias Naturales (1942-46) por la Universitat de Barcelona le permitió, previo concurso oposición, ingresar en el Instituto Español de Oceanografía.

La victoria socialista en 1982 le aupó a la secretaría general de Pesca Marítima. Felipe González confió el desbloqueo del conflicto pesquero entre España y Marruecos a Miquel Oliver. La flota pesquera española del sur precisaba de los caladeros de nuestros países vecinos para saciar una industria que todavía no había iniciado su proceso de reestructuración. Los contactos que mantuvo con las autoridades marroquíes fueron numerosos y era habitual encontrar su figura en los telediarios de la época. Oliver permaneció en el cargo hasta 1987.

El PSIB-PSOE no quiso desperdiciar su enorme experiencia y lo incorporó a la candidatura autonómica que acudió a las elecciones en 1987. Fue portavoz del grupo parlamentario socialista en temas de pesca y uno de



EL MUNDO

sus consejeros áulicos más influyentes. Fumador empedernido, le encantaba deambular con algún correlegionario por el Salón de los Pasos Perdidos. Su experiencia y autoridad moral fue requerida en muchas ocasiones en los corrillos de la Cámara.

Sólo permaneció cuatro años en el Parlament balear. Su inquietud le llevaría en 1991 a presidir el primer Patronato del Parque Nacional de Cabrera. De nuevo su capacidad negociadora y su poder de persuasión fueron sus mejores aliados a la hora de negociar con los sectores que no veían con buenos ojos la «usur-

pación» de Cabrera por parte de la Administración Central.

Desde el año 2000 era presidente del PSIB-PSOE. En 1987, el Ministerio de Agricultura y Pesca le otorgó la Gran Cruz de la Orden del Mérito Agrario, Pesquero y Alimentario.

Casado con Maria Antònia Reus y padre de cuatro hijos, le gustaba compaginar su vida en la capital palmesana con largas estancias en Portocolom, al lado del mar al que siempre protegió.

Miquel Oliver i Massutí murió el pasado lunes a los 85 años de edad después de sufrir un ataque al corazón.